

«La ética ha saltado por los aires»

El pintor murciano Alfonso Albacete prepara una ambiciosa exposición para el Palacio de Velázquez

ANTONIO ARCO MURCIA

Pasó un tiempo en Indonesia el pintor Alfonso Albacete (Antequera, 1950), sentimentalmente unido a Murcia, tierra en la que se formó artísticamente, y desde aquella aventura de sabores agridulces le tiene una manía horrosa a la madera de teca: «Se la cogí viendo cómo los propios aborígenes cortaban sus árboles y los cargaban en los barcos de los extranjeros por dos duros míseros. La gente agota y vende su propia despensa hasta que llega un día en que no hay más árboles, ni más barcos, ni más extranjeros, sólo miseria». De experiencias e imágenes de todo tipo se nutre el artista, cada vez más partidario de una «pintura silenciosa», que este año ha decidido renunciar a dos exposiciones previstas «para trabajar con más calma».

Consolidado como una de las bazas del arte contemporáneo de las últimas décadas —el importante museo de arte Patio Herreriano de Valladolid cuenta en su colección con dos obras suyas—, Albacete se enfrentará en 2002 a una de sus más multitudinarias citas: el madrileño Palacio de Velázquez acogerá en sus salas una ambiciosa muestra del pintor de la que éste apenas quiere adelantar nada: «No me gusta hablar de mi obra, lo que hay que hacer es verla».

Miembro activo del Círculo de Bellas Artes y amigo de artistas e intelectuales básicamente instalados en la izquierda, percibe que «vivimos un ambiente de crisis profunda en todos los niveles. En arte, el inicio del milenio ha puesto en cuestión cosas que habían sido muy aplaudidas en el siglo XX, como por ejemplo todo lo que tiene que ver con las vanguardias y con las visiones nuevas del mundo».

Espejismos

Alfonso Albacete, que aborda en su obra temas como el enfrentamiento entre el mundo interior y el exterior, y los espejismos que al igual que a Narciso a todos nos confunden y nos inquietan, percibe asombrándose al instante del panorama político y social que «la situación es muy confusa y peligrosa, porque parece que todo apunta a una decadencia del Imperio Romano Americano, lo cual crea mucho desasosiego y unas respuestas muy fuertes por parte del que está en decadencia. Lo hemos visto, por ejemplo, con la guerra en Afganistán. Vivimos una situación que parece medieval, con ese oscuro personaje llamado Ben Laden por ahí escondido y amenazante».

Aboga el pintor, discípulo de Juan Bonafé durante horas y horas de aprendizaje y gozo en La Alberca (Murcia), por «cambiar las formas de organizarse, porque sino asistimos a casos como el de Francia, donde un ultraderechista como Le Pen ha tenido la oportunidad de acceder al poder a través de un sistema democrático, lo que en sí mismo es bastante contradictorio, más aún si ya sabemos lo que pasó Hitler y Mussolini». También la izquierda —ahora enviada al final del túnel por el electorado francés— tiene que buscar nuevas estrategias si quiere recuperar poder: «No sé



QUE HABLE LA PINTURA. Alfonso Albacete, en Murcia. / JUAN LEAL

«Estar en el museo Patio Herreriano me da seguridad»

A. A. MURCIA

«Hace mucho tiempo que tengo cuadros en museos, pero estar presente en el Patio Herreriano de Valladolid me produce satisfacción», indica Alfonso Albacete, quien ve positivo saberse un pintor reconocido «porque te sientes más seguro».

Creo que «si he conseguido algo, que todos estos años trabajando no han sido en vano. La obra que he desarrollado ha tenido una influencia. El arte es una cuestión de tiempo, no hay un pintor de un solo cuadro». Tras haber pasado por varias etapas artísticas, «Una de ellas en la que me interesó mucho

probar todo tipo de posibilidades de actuaciones artísticas —acción callejera, instalaciones, fotos, pintura, dibujo—, a partir de los años 90 estoy sacando conclusiones de todo lo que estuve experimentando».

Exposiciones silenciosas

Y cada vez, como ya quedó claro en su serie *Conferencias de arte*, desea más tajantemente «evitar cualquier tipo de palabras y de discurso sobre mi obra. He ido buscando un lenguaje estrictamente plástico, exposiciones silenciosas donde no haya traducciones verbales ni narrativas sobre los cuadros, que a través de la vista pasan directamente al cerebro y se asimilan como tales. Emocionan y excitan el pensamiento en determinadas direcciones, pero no a través de lo verbal, de la palabra. Yo no escribo, pinto».

«Todo apunta a una decadencia del Imperio Romano Americano»

«No tengo espíritu nacionalista, ni territorial. Procuero estar equilibrado»

cuáles, pero sí creo que es necesario una reivindicación del trabajo frente al capital, y una defensa a ultranza de la solidaridad y de la ética».

Lo que Alfonso Albacete entiende por ética «se diluye mucho en un sistema comercial muy fuerte que se ha apoderado del mundo. Si hablamos de arte, hasta los años 80 se apreciaba más a los artistas en función de que hiciesen una obra difícil y arriesgada y de que no estuviesen en el mercado. Pero a partir de entonces el mercado norteamericano impuso que vales lo que se paga por tus obras. El dinero se ha impuesto a la obra, y eso es terrible». Y si hablamos de «otros campos que tienen una mayor influencia, como es la televisión, ahí todos los sistemas éticos saltan por los aires hechos pedazos para que triunfe el dinero». Crítico, «pero no desencantado porque a mí no me gusta hacer ciencia ficción sobre determinados tipos de vida que se podrían llevar. Estamos viviendo la que estamos viviendo y no otra, y esa es la importante. Dentro de la que estoy viviendo, procuro hacer lo máximo por estar equilibrado y por contribuir a que la sociedad lo esté lo máximo posible».

Desencanto

No desencantado, pero sí «de mala leche, a veces, porque sucede todo muy deprisa y las contradicciones son muy fuertes: por un lado los avances científicos y, por otro, los retrocesos sociales». Al pintor le preocupa mucho «el tema de la inmigración, que también es muy medieval. Los pueblos se desplazan buscando, en la mayor parte de los casos, el dinero que le ha sido quitado antes, porque a fin de cuentas la inmigración que estamos sufriendo ahora mismo procede de las antiguas colonias europeas, que se dedicaron a explotar y a marcharse. Ahora se trata de repartir y de favorecer que los países pobres se desarrollen».

A estas alturas, indica, «ya no se puede pensar otra cosa que no sea que las diversas culturas y religiones tienen que convivir juntas. Además, yo no he tenido nunca ningún espíritu nacionalista, ni territorial. Me gusta este país y vivir aquí, pero no me siento propietario de nada».

Con el PP en el poder, que el jueves se enfrenta a su primera huelga general, Albacete asegura: «No me siento muy cómodo, porque no representa los presupuestos políticos y estéticos que yo manejo. Pero creo en la democracia, aunque a veces la pone en duda viendo lo que pasa, ¿qué le vas a hacer?».

EL ARTISTA

Alfonso Albacete nació en Antequera (Málaga) en 1950, pero se educó en Murcia, tierra a la que está unido sentimental y artísticamente y en la que se hizo pintor. Actualmente vive y trabaja en Madrid.

Discípulo de Juan Bonafé, cursó estudios de Arquitectura y Bellas Artes en Valencia y Madrid.



En el jardín: pérgola y fuente.

Su primera exposición individual tuvo lugar en la galería Chys de Murcia. Su obra se acerca a la órbita del arte pop y del arte conceptual en realizaciones como el montaje de figuras humanas en las calles de Valencia en 1976.

A finales de los 70 regresa a la pintura dentro de un estilo a caballo entre la figuración y la abstracción, con una clara influencia del expresionismo abstracto americano, que hace propio mediante una pincelada sistemática y constructiva.

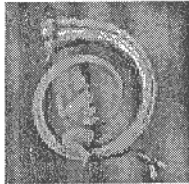
Poco a poco su obra se vuelve más abstracta en las series de bodegones, marinas y figuras humanas. En años más recientes Viena y Madrid centran la geografía de su creación, en la que la pintura parte del dibujo para ir enriqueciéndose con elementos arquitectónicos y geométricos. En sus obras tiene un papel primordial la materia.

Sus pinturas se encuentran en el Museo de Bellas Artes de Madrid, Museo de Arte Abstracto de Cuenca, MNCARS, Colección de la Casa Blanca (Washington), Chase Manhattan Bank, etc.



Calle de San Lorenzo (E-O).

En el museo Patio Herreriano de Valladolid se pueden contemplar dos de sus obras, las tituladas *En el jardín: pérgola y fuente* (1980), pintada en Murcia, y *Calle de San Lorenzo (E-O)*, realizada en 1986.

[::Portada](#)
[::Buscador Noticias](#)
[::Hemeroteca](#)
[::Titulares](#)
**CULTURA****«Estar en el museo Patio Herreriano me da seguridad»**

A. A. MURCIA



«Hace mucho tiempo que tengo cuadros en museos, pero estar presente en el Patio Herreriano de Valladolid me produce satisfacción», indica Alfonso Albacete, quien ve positivo saberse un pintor reconocido «porque te sientes más seguro».

Creo que «sí he conseguido algo, que todos estos años trabajando no han sido en vano. La obra que he desarrollado ha tenido una influencia. El arte es una cuestión de tiempo, no hay un pintor de un solo cuadro». Tras haber pasado por varias etapas artísticas, «Una de ellas en la que me interesó mucho probar todo tipo de posibilidades de actuaciones artística –acción callejera, instalaciones, fotos, pintura, dibujo–, a partir de los años 90 estoy sacando conclusiones de todo lo que estuve experimentando».

Exposiciones silenciosas

Y cada vez, como ya quedó claro en su serie *Conferencias de arte*, desea más tajantemente «evitar cualquier tipo de palabras y de discurso sobre mi obra. He ido buscando un lenguaje estrictamente plástico, exposiciones silenciosas donde no haya traducciones verbales ni narrativas sobre los cuadros, que a través de la vista pasan directamente al cerebro y se asimilan como tales. Emocionan y excitan el pensamientos en determinadas direcciones, pero no a través de lo verbal, de la palabra. Yo no escribo, pinto».

SECCIONES

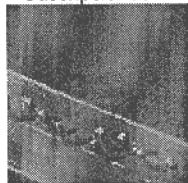
Murcia
Albacete
Alicante
Opinión
España
Economía
Mundo
Deportes
Sociedad
Cultura
Contraportada

TEMÁTICOS

Bolsa Directa
Canal Agro
Canal Ciclista
Canal Cine
Canal Golf
Canal Infantil
Canal Meteo
Canal Moda
Cibernauta
Gastronomía
MH Canal Mujer
Planet Fútbol
Tus Anuncios
TV Inteligente

NOSOTROS

Cartas
Control OJD
Publicidad
Suscripciones


[Enviar a un amigo](#)


- :Portada
- :Buscador Noticias
- :Hemeroteca
- :Titulares

Escápate del pelotón...

CULTURA

«La ética ha saltado por los aires»

El pintor murciano Alfonso Albacete prepara una ambiciosa exposición para el Palacio de Velázquez

ANTONIO ARCO MURCIA

Pasó un tiempo en Indonesia el pintor Alfonso Albacete (Antequera, 1950), sentimentalmente unido a Murcia, tierra en la que se formó artísticamente, y desde aquella aventura de sabores agrídulces le tiene una manía horrorosa a la madera de teca: «Se la cogí viendo cómo los propios aborígenes cortaban sus árboles y los cargaban en los barcos de los extranjeros por dos duros míseros. La gente agota y vende su propia despensa hasta que llega un día en que no hay más árboles, ni más barcos, ni más extranjeros, sólo miseria». De experiencias e imágenes de todo tipo se nutre el artista, cada vez más partidario de una «pintura silenciosa», que este año ha decidido renunciar a dos exposiciones previstas «para trabajar con más calma».

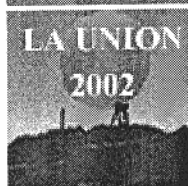
Consolidado como una de las bazas del arte contemporáneo de las últimas décadas —el importante museo de arte Patio Herreriano de Valladolid cuenta en su colección con dos obras suyas—, Albacete se enfrentará en 2002 a una de sus más multitudinarias citas: el madrileño Palacio de Velázquez acogerá en sus salas una ambiciosa muestra del pintor de la que éste apenas quiere adelantar nada: «No me gusta hablar de mi obra, lo que hay que hacer es verla».

Miembro activo del Círculo de Bellas Artes y amigo de artistas e intelectuales básicamente instalados en la izquierda, percibe que «vivimos un ambiente de crisis profunda en todos los niveles. En arte, el inicio del milenio ha puesto en cuestión cosas que habían sido muy aplaudidas en el siglo XX, como por ejemplo todo lo que tiene que ver con las vanguardias y con las visiones nuevas del mundo».

Espejismos

Alfonso Albacete, que aborda en su obra temas como el enfrentamiento entre el mundo interior y el exterior, y los espejismos que al igual que a Narciso a todos nos confunden y nos inquietan, percibe asomándose al estanque del panorama político y social que «la situación es muy confusa y peligrosa, porque parece que todo apunta a una decadencia del *Imperio Romano Americano*, lo cual crea mucho desasosiego y unas respuestas muy fuertes por parte del que está en decadencia. Lo hemos visto, por ejemplo, con la guerra en Afganistán. Vivimos una situación que parece medieval, con ese oscuro personaje llamado Ben Laden por ahí escondido y amenazante».

Aboga el pintor, discípulo de Juan Bonafé durante horas y horas de aprendizaje y gozo en La Alberca (Murcia), por «cambiar las formas de organizarse, porque sino asistimos a casos como el de Francia, donde un ultraderechista como Le Pen ha tenido la oportunidad de acceder al poder a través de un sistema democrático, lo que en sí mismo es bastante contradictorio, más aún si ya sabemos lo que pasó Hitler y Mussolini». También la izquierda —ahora enviada al final del túnel por el



SECCIONES

- Murcia
- Albacete
- Alicante
- Opinión
- España
- Economía
- Mundo
- Deportes
- Sociedad
- Cultura
- Contraportada

TEMÁTICOS

- Bolsa Directa
- Canal Agro
- Canal Ciclista
- Canal Cine
- Canal Golf
- Canal Infantil
- Canal Meteo
- Canal Moda
- Cibernauta
- Gastronomía
- MH Canal Mujer
- Planet Fútbol
- Tus Anuncios
- TV Inteligente

NOSOTROS

- Cartas
- Control OJD
- Publicidad
- Suscripciones

¿TE GUSTA EL CINE?



electorado trances tiene que buscar nuevas estrategias si quiere recuperar poder: «No sOcuAes, pero sO creo que es necesario una reivindicaci n del trabajo frente al capital, y una defensa a ultranza de la solidaridad y de la Oica».

Lo que Alfonso Albacete entiende por Oica «se diluye mucho en un sistema comercial muy fuerte que se ha apoderado del mundo. Si hablamos de arte, hasta los aaos 80 se apreciaba mAs a los artistas en funci n de que hiciesen una obra dif cil y arriesgada y de que no estuviesen en el mercado. Pero a partir de entonces el mercado norteamericano impuso que vales lo que se paga por tus obras. El dinero se ha impuesto a la obra, y eso es terrible». Y si hablamos de «otros campos que tienen una mayor influencia, como es la televisi n, ah todos los sistemas Oicos saltan por los aires hechos pedazos para que triunfe el dinero». Cr tico, «pero no desencantado porque a m no me gusta hacer ciencia ficci n sobre determinados tipos de vida que se podr an llevar. Estamos viviendo la que estamos viviendo y no otra, y Osa es la importante. Dentro de la que estoy viviendo, procuro hacer lo mAximo por estar equilibrado y por contribuir a que la sociedad lo estOlo mAximo posible».

Desencanto

No desencantado, pero sí «de mala leche, a veces, porque sucede todo muy deprisa y las contradicciones son muy fuertes: por un lado los avances cientficos y, por otro, los retrocesos sociales». Al pintor le preocupa mucho «el tema de la inmigraci n, que también es muy medieval. Los pueblos se desplazan buscando, en la mayor parte de los casos, el dinero que le ha sido quitado antes, porque a fin de cuentas la inmigraci n que estamos sufriendo ahora mismo procede de las antiguas colonias europeas, que se dedicaron a explotar y a marcharse. Ahora se trata de repartir y de favorecer que los paíes pobres se desarrollen».

A estas alturas, indica, «ya no se puede pensar otra cosa que no sea que las diversas culturas y religiones tienen que convivir juntas. Además, yo no he tenido nunca ningún espíritu nacionalista, ni territorial. Me gusta este paí y vivir aquí, pero no me siento propietario de nada».

Con el PP en el poder, que el jueves se enfrenta a su primera huelga general, Albacete asegura: «No me siento muy cómodo, porque no representa los presupuestos polítcos y estéticos que yo manejo. Pero creo en la democracia, aunque a veces la pones en duda viendo lo que pasa, ¿qué le vas a hacer?».

Enviar a un amigo

subir

Murcia | Albacete | Alicante | Opini n | Espa a | Economía | Mundo | Deportes | Sociedad | Cultura
 Contraportada | Titulares | Televisi n | Búsquedas | Tiempo | Hemeroteca



© La Verdad, C/ Camino Viejo de Monteagudo, s/n. 30160 - Murcia.
 Teléfono: 968 36 91 00. Fax: 968 36 91 47
 lectores@laverdad.es